



Los escolares con problemas para leer y escribir recibirán atención de los expertos de la Universidad

La Unidad de Atención a las Dificultades en el Aprendizaje de la Lectura y Escritura atenderá a los niños y asesorará a las familias

R.D.L. | SALAMANCA

El Ayuntamiento y la Universidad de Salamanca han dado un paso más en su estrecha colaboración. Dentro del programa de actividades para escolares que oferta la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, este curso se va a poner en marcha un plan para atender a los niños con problemas en el aprendizaje, principalmente para la lectura y la escritura, según explicaron ayer la concejala de Educación, Carmen Sánchez Bellota, y la vicerrectora de Atención al Estudiante y Extensión Universitaria, Cristina Pita.

Los expertos de la Unidad de Atención a las Dificultades de Lecto-Escritura (Uadle) de la Universidad de Salamanca, que forman parte del Centro de Atención Psicológica, evaluarán y atenderán a los escolares que necesiten una atención específica para mejorar su aprendizaje y también asesorarán, orientarán y apoyarán a las familias, a los profesores y a los centros que lo demanden.

Serán los propios centros educativos los que cuando detecten problemas en los niños, tras consultar a los padres, podrán solicitar una evaluación por los expertos de la Universidad que determinarán si existen dificultades y si es necesaria la atención del niño en la unidad de la institución académica, explicó la directora de este grupo de especialistas, Mercedes Rueda.

Al respecto, la responsable de la Unidad de Atención a las Dificultades de Lecto-Escritura hizo hincapié en la importancia de atender a tiempo a los niños con problemas para aprender, ya que las deficiencias en la lectura generan problemas en la comprensión, de forma que afectan a todo el aprendizaje de los escolares.



Mercedes Rueda, Carmen Sánchez Bellota y Cristina Pita. | BARROSO

LOS INDICIOS

La experta Mercedes Rueda asegura que tanto los padres como los profesores de Infantil y Primaria deben observar a los niños en su aprendizaje para intentar detectar problemas. “Ya en niños con 5 o 6 años podemos observar cómo al empezar a leer a algunos pequeños les cuesta más. Es un indicio que si se acumula o permanece puede dar lugar a dificultades en la lectura y la escritura”, comenta la responsable de la unidad de la Universidad.

Hace 20 años que los profesores de la Universidad comenzaron a trabajar en este campo y desde hace cinco años está en marcha la unidad con tres grandes líneas de funcionamiento: atención a los niños, asesoramiento a las familias y la investigación y la formación en dicho ámbito. En este quinquenio, la Unidad de Atención a las Dificultades de Lecto-Escritura ha evaluado a más de 700 alumnos, ha tratado a 100 niños de manera individualizada durante todo un curso y ha orientado a 150 familias. Con el nuevo programa con el Ayuntamiento, Rueda confía en lograr una detección precoz de los casos.